

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



PROVISIONAL

E/CN/.12/SR.114 (XII)
5 de mayo de 1967

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Duodécimo período de sesiones

ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA 114a SESION

Celebrada en Caracas, Venezuela
el 4 de mayo de 1967 a las 15.50 horas

SUMARIO:

La situación de la economía latinoamericana (continuación)

Presidente: Sr. HERNANDEZ SOLIS (Venezuela)

Relator: Sr. MENDEZ (Colombia)

Las correcciones a esta acta deberán ser redactadas en uno de los tres idiomas de trabajo (español, inglés o francés) y de preferencia insertar en un ejemplar mimeografiado de la misma. El texto de dichas correcciones deberá entregarse al Oficial de Conferencia señorita Juana Eyzaguirre.

LA SITUACION DE LA ECONOMIA LATINOAMERICANA (continuación)

El Sr. BLGUETA (Chile) tras felicitar al Sr. Quintana por su reciente designación y agradecer en nombre de su país al Sr. Mayobre la abnegada labor desarrollada en la CEPAL, declara que Chile comparte los planteamiento del Presidente Leoni en cuanto a los acuerdos subregionales y que considera de gran importancia que en Punta del Este se haya aprobado la formación de mercados subregionales. Su Gobierno estima que el medio más adecuado para avanzar por el camino de la integración es concertar acuerdos subregionales articulados con el proceso general de integración, como paso intermedio para restablecer el equilibrio regional a través de la ampliación de los mercados de los países de menor población. Como antecedente, cabe citar la formación del Benelux como paso inicial hacia la creación del Mercado Común Europeo.

Entre los escollos que habrían de confrontarse está el desequilibrio en el desarrollo de los países asociados, que despierta temores en aquellos de menor desarrollo y dificultan los acuerdos sobre preferencias en el intercambio de manufacturas entre países en distinto nivel de desarrollo. Para superar tales escollos se requiere un gran esfuerzo interno, que en Chile ha llevado a importantes realizaciones sociales, especialmente en la educación, la asistencia hospitalaria, la vivienda popular, la reforma agraria y la redistribución del ingreso. Tales realizaciones permitieron aumentar la tasa de crecimiento del producto de 3.6 por ciento en 1964 a 7 por ciento en 1965 y elevar el valor de las exportaciones en 40 por ciento, reduciéndose al mismo tiempo el ritmo inflacionario. Para consolidar estas realizaciones, sin embargo, es preciso poner en marcha un vigoroso proceso industrial y valorizar las materias primas, lo que exige la ampliación de mercados y condiciones más favorables para su comercio internacional.

Un hecho que preocupa en el panorama de la región es la salida de recursos por concepto de utilidades e intereses del capital extranjero, que llega a casi 20 por ciento del valor de la exportación total de la región; a ese problema - que se superpone a la sangría representada por el deterioro de la relación de los precios de intercambio - se suma además la captación de capitales a través de sociedades de inversiones basadas en los países más ricos, lo que justifica que muchos piensen que América Latina en realidad no es ayudada, sino explotada.

/América Latina

América Latina, por lo tanto, debe uniformar criterios y llegar a Nueva Delhi con una posición y con una decisión. Chile participa del sentimiento de desaliento expresado por otros oradores, y comparte la tesis expresada por el Sr. Prebisch en cuanto a la necesidad de buscar acuerdos generales y no verticales. Si ello falla, sin embargo, América Latina tendría que estar dispuesta a aceptar preferencias unilaterales.

La formación del mercado común provocará una mayor afluencia de inversiones de aquellos proveedores ansiosos de no perder un mercado, y si no se adopta una política común se correrá el riesgo, por una parte, de que las inversiones se localicen en los países que ofrezcan mayores ventajas tributarias o financieras - con las consiguientes distorsiones - y por otra que los empresarios latinoamericanos puedan quedar al margen del proceso de industrialización, lo que significaría que el desarrollo económico se haría en beneficio, no de América Latina, sino de los inversionistas extranjeros.

El Sr. WRIGHT (jamaica) opina que los documentos preparados por la Secretaría muestran que las futuras perspectivas de la región latinoamericana no son brillantes; las posibilidades de la exportación son insatisfactorias, la presión demográfica se interpone al crecimiento económico, la formación de capital nuevo es difícil y la carga del servicio de la deuda limita las importaciones indispensables de capital. Naturalmente, cada uno de los países tiene que generar su propio desarrollo, pero los países desarrollados han de desempeñar una función vital y no hay muchos indicios de que estén dispuestos a hacer su parte para resolver los problemas económicos de los países pobres.

Jamaica, del mismo modo que otros países del Caribe, cree que gran parte de su futuro progreso depende del grado en que sus problemas se encaren en cooperación con los otros países de América Latina. En muchos terrenos existe una base para la cooperación, y entre los pueblos de la Comunidad Británica de Naciones del Caribe hay un real deseo de asumir sus responsabilidades en la labor de la CEPAL y aprovechar plenamente la asistencia técnica y los servicios de asesoramiento de la organización. El hecho de que se haya creado la Oficina de la CEPAL para el Caribe permitirá que se preste mayor atención a los problemas e intereses especiales de los países de esta zona, y es de esperar que no se aplase demasiado la medida de dar representación proporcional a los miembros de habla inglesa de la Comisión en todos sus órganos directivos y sus comités.

La región del Caribe, naturalmente, depende del comercio para su existencia y su desarrollo, mucho más que la mayoría de los países latinoamericanos, motivo por el cual estima muy en especial sus actuales relaciones y arreglos de comercio. Sin embargo, está plenamente dispuesta a aumentar su comercio de importación y exportación con el resto de la región, y el orador acogerá complacido toda medida de los países vecinos tendiente a incrementar sus importaciones de Jamaica.

El Sr. BARALL (Estados Unidos de América) señala que quizá lo más importante que se logró en la reunión de Punta del Este fue el compromiso político adquirido por los Gobiernos de crear un mercado común latinoamericano y la promesa hecha por el Presidente de los Estados Unidos de tratar de conseguir autorización del Congreso para prestar la ayuda financiera necesaria durante el período de transición. Es grato comprobar que la CEPAL, que ha promovido el concepto básico de la integración, contribuirá a elaborar los procedimientos que permitirán llevar a la práctica los diversos capítulos del Programa de Acción que los Presidentes Americanos hicieron suyo.

Los proyectos multinacionales de infraestructura que se piden en la Declaración de los Presidentes podrían no llegar a ser operacionales si no se toman medidas decisivas, sobre todo por parte de los propios países latinoamericanos. Son ellos los que deben tomar las decisiones políticas, crear nuevas instituciones comunes, capacitar y asignar personal. Desde luego, les serán útiles los recursos más abundantes del BID, así como los nuevos recursos facilitados directamente por los Estados Unidos. Estos últimos ayudarán a aumentar la producción de alimentos y acelerarán el desarrollo educativo, científico y tecnológico. Para estos fines, los Estados Unidos asignarían un total de 900 millones de dólares al Fondo de Operaciones Especiales del BID durante el próximo trienio, y más de 400 millones de dólares al capital ordinario del Banco.

A fin de estimular la expansión del comercio internacional en beneficio de América Latina, el Presidente Johnson anunció un cambio de gran importancia en la posición tradicional de los Estados Unidos en favor del tratamiento incondicional de nación más favorecida. Eso no significa que los Estados Unidos extenderán inmediatamente las preferencias transitorias que se están

/acordando a

acordando a los países menos desarrollados. Es sólo una declaración de su intención de elaborar una política conjunta con otros países desarrollados, basada en un plan aceptable en general y apoyada por las leyes necesarias. Trataría de obtener consenso primero en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y específicamente dentro del Grupo Especial de Comercio con los Países en Desarrollo. Si se llega a ese consenso, se lo presentará a la Segunda Conferencia de la UNCTAD en febrero de 1968. Mientras tanto, los Estados Unidos seguirían oponiéndose a convenios discriminatorios de comercio, que representan una grave barrera a la expansión de las exportaciones latinoamericanas.

La ayuda mutua esclarecida es esencial para conseguir los objetivos nacionales y regionales de desarrollo en América Latina. Por ejemplo, la región, como lo convinieron los Presidentes, podría mejorar su posición en el comercio internacional adoptando medidas para que sus exportaciones resulten más competitivas en los mercados mundiales, para mejorar los organismos nacionales que se ocupan de la expansión de las exportaciones y para acelerar el establecimiento de un organismo interamericano de promoción de exportaciones. Además, debería discutirse plenamente en el actual período de sesiones si las preferencias generalizadas detendrían la tendencia a la baja en la participación en el comercio internacional con miras a identificar los impedimentos reales a la expansión más rápida de las exportaciones y a recomendar medidas correctivas. Podría ser que en América Latina la pequeñez y restricción de los mercados haya desalentado a los hombres de negocios que habrían podido introducir nuevos métodos de producción que habrían podido reducir los costos unitarios y mejorar la calidad de los productos. Con la integración, ante mercados de mayor escala y con la continuación de los esfuerzos conjuntos dentro de la Alianza para el Progreso, habría más posibilidades de lograr los cambios necesarios.

Los esfuerzos de la región para ayudarse a sí misma deberían evidentemente intensificarse, sobre todo si se tiene en cuenta que el crecimiento económico en 1966 fue menor que el crecimiento demográfico. A ese respecto, el orador

/se refiere

se refiere a algunos de los progresos alcanzados para aumentar el producto agrícola, poner en práctica sistemas efectivos de tributación, realizar la reforma agraria y atacar los problemas educacionales. Con los acuerdos a que se llegó en Punta del Este, se espera que los países latinoamericanos aumenten bruscamente sus inversiones en educación y mejoren la calidad de sus programas de enseñanza. En particular, las universidades latinoamericanas deben pasar a desempeñar un papel de importancia en la investigación, planificación y ejecución del desarrollo.

Desde 1962, primer año completo de la Alianza para el Progreso, los Estados Unidos han destinado 6 500 millones de dólares en toda forma de ayuda a América Latina. Esos fondos están administrándose con una orientación cada vez más multilateral, a través del sistema de estudios. Además, el concepto de ayuda mutua entre los países latinoamericanos en sí está comenzando a cobrar importancia, como lo demuestran las medidas tomadas por México y Venezuela, entre otros, para extender préstamos y ayuda técnica a varios países del hemisferio. El uso de grupos consultores como los formados por el BID, el Banco, el FMI, y la AID para coordinar la ayuda para el desarrollo prestada al Perú y a Colombia es otro ejemplo de la tendencia multilateral de la administración de la Alianza.

Aunque no hay razones para sentirse satisfechos con la situación económica de América Latina, los documentos de la CEPAL muestran varios aspectos auspiciosos. Las exportaciones de la región crecieron más rápidamente en los años 1964-66 que en cualquier período reciente; el poder de compra de las exportaciones también aumentó sostenidamente desde 1958 a una tasa media de 6 por ciento por año. Como las cifras globales ocultan el buen desempeño de algunas economías y los pobres resultados logrados por otras, el orador encomia el nuevo criterio que siguió el Secretario Ejecutivo de estudiar a fondo cada país.

/Las cifras

Las cifras suministradas por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos en relación con las importaciones de los 19 países latinoamericanos en 1960-66 son más favorables que las que muestran los documentos de la CEPAL, con un aumento de aproximadamente 20 por ciento. La tasa de crecimiento de las importaciones latinoamericanas en 1966 fue mayor que la de las exportaciones, con lo que se invirtió la tendencia anterior. Aunque la mejoría en la posición quedó contrarrestada en parte por el crecimiento de la carga representada por el servicio de la deuda, América Latina pudo aumentar sus reservas internacionales netas en 1 500 millones de dólares entre 1962 y 1965.

La integración económica sigue abriendo posibilidades de crecimiento y diversificación del comercio de la región. Si bien el crecimiento económico se asocia ahora con la expansión industrial, hay una creciente conciencia del papel importante que puede desempeñar la agricultura al suministrar ahorros adicionales para la industrialización. Aunque en el pasado la producción agrícola aumentó principalmente mediante el aumento de la superficie cultivada, en el futuro las medidas que se tomen tendrán que consistir sobre todo en aumentar la productividad por unidad de tierra. Eso requerirá insumos masivos de capital, servicios y precios adecuados, así como otros incentivos.

Los documentos de la CEPAL muestran que las importaciones de alimentos de América Latina crecen. Como cuestión de máxima prioridad, la región debe por lo tanto tratar de satisfacer mayor cantidad de sus necesidades con sus propios recursos. La autosuficiencia en la producción de alimentos solamente significará un ahorro de divisas de más de 600 millones de dólares por año.

/Dosea pronunciar

Desea pronunciar una palabra de cautela con respecto a la exigencia persistente de que se firmen convenios de productos básicos nuevos y más eficaces. Tales acuerdos no son necesariamente la solución a los problemas de sobre-producción o de comercialización ordenada. Los Estados Unidos están gravemente preocupados por las perspectivas del café, por ejemplo. Si el Convenio del Café fracasara, la perspectiva sería verdaderamente oscura, y los Estados Unidos creen que el hecho de que los países productores no encaren resueltamente el problema del exceso de oferta es un verdadero peligro para el futuro del Convenio. El hecho de que los excedentes cafeteros superen actualmente los cupos asignados puede tener graves consecuencias desde el punto de vista de la firmeza de los precios. Por muy eficaces que puedan ser los controles en el plazo corto, inevitablemente se desmoronarán bajo la presión de excedentes cada vez mayores. Corresponde por lo tanto a los países productores mantener la estabilidad de los precios, para lo cual pueden quitar recursos productivos que dedican ahora al café y dedicarlos a cultivos que tengan mayor demanda. Espera que todos los países que tienen excedentes en su producción de café apoyen la propuesta del Fondo de Diversificación del Café. El Presidente Johnson prometió en Punta del Este, que los Estados Unidos contribuirían al fondo propuesto siempre que ello mereciese el apoyo de los países exportadores e importadores que son parte en el Convenio. Espera que este ofrecimiento será aceptado y que el Convenio Internacional del Café pasará a ser un modelo en su tipo.

Considera muy difícil aceptar la declaración de que la eficacia de la ayuda externa se ve menoscabada por la creciente carga del servicio de la deuda. Eso sugeriría que no es prudente hacer nuevos préstamos a los países que tienen una fuerte carga de deuda. Pero no se puede considerar la ayuda financiera externa y el servicio de la deuda como una simple transacción financiera en un sistema de contabilidad de doble entrada. Lo que importa es la calidad de las inversiones hechas, la inteligencia, la habilidad, inclusive la motivación de los que usan el capital, y su eventual contribución al crecimiento, la creación de

/nuevo empleo

nuevo empleo y de nuevos contribuyentes al fisco. Una forma de hacer que el capital se financie sólo es utilizándolo en proyectos que se amortizan por sí mismos en proyectos que aumentan el potencial de exportación de los países en desarrollo. Si la ayuda financiera externa no hace sino llenar un déficit de balance de pagos o de presupuesto, es ciertamente insatisfactoria.

Espera el orador que en las deliberaciones de los comités se hallarán soluciones a algunos de los problemas relacionados con los principios comerciales que se estudiarán en este período de sesiones y en la UNCTAD. Quizá la solución se halle en la propuesta de la CEPAL de tratar "problemas prácticos y suficientemente estudiados".

Las declaraciones falsas e inexactas del delegado de Cuba no deben apartar a la Comisión de las importantes cuestiones que se le han presentado. Cuba es una dictadura en la que no quedan vestigios de la democracia a que está comprometido el sistema interamericano.

Concluye alabando la planificación y organización del período de sesiones y dice que comparte la gran satisfacción del Dr. Prebish por el nombramiento del Sr. Carlos Quintana como Secretario Ejecutivo de la CEPAL. Está seguro que bajo su dirección la CEPAL desempeñará un papel distinguido al llevar a cabo el mandato expresado por los Presidentes en Punta del Este.

Considera especialmente alentadora la intención expresa del Sr. Quintana de estudiar más a fondo los factores que en cada país de la región influyen en los problemas generales del desarrollo; definir más precisamente y adaptar nuevas ideas y planes basados en esos estudios; e intensificar los esfuerzos de la Comisión de cooperar más estrechamente con el sector privado en la formulación y ejecución de los futuros planes e ideas de la CEPAL.

El Sr. LISETTE (Francia) agradece al Gobierno de Venezuela su hospitalidad y se manifiesta complacido por trabajar bajo la dirección del Sr. Hernández Solís. Felicita al Sr. Quintana por su designación para el cargo de Secretario Ejecutivo de la CEPAL y elogia los documentos puestos a disposición de las delegaciones, aunque deplora que no exista versión en francés de algunos de ellos.

/ De dichos

De dichos documentos se desprende que en 1966 las circunstancias han sido menos favorables que en los años precedentes, dado que la tasa de aumento del producto interno bruto no ha superado la del crecimiento demográfico. Se puede atribuir este fenómeno a la lentitud con que se han aplicado los planes de reforma agraria y a la disminución del ritmo de la producción agrícola, a la insuficiencia de las exportaciones de manufacturas, a la insuficiencia del financiamiento exterior, a la agravación de la situación del balance de pagos y a la inflación. Estos fenómenos no caracterizan con uniformidad a todos los países de América Latina ni a todos los sectores de la economía, por lo que convendría que el documento relativo a la situación económica indicase los resultados obtenidos en cada país en relación con los objetivos de plazo mediano.

En cuanto al comercio de Francia con los países de América Latina, el Sr. Lisette señala que las exportaciones de América Latina a Francia han aumentado mucho más que sus importaciones de productos franceses. También las importaciones de productos latinoamericanos de la CEE han señalado una evolución favorable y han aumentado más que las importaciones de dicha comunidad procedentes de los otros países en desarrollo. Desde 1963 el Gobierno de Francia ha aportado su contribución a los esfuerzos de desarrollo de América Latina. En los últimos años, se han concluido acuerdos financieros y comerciales con diferentes países de la ALALC, como Venezuela y el Brasil. La ayuda financiera francesa ha adoptado la forma de préstamos a largo plazo y a bajo interés, o de préstamos privados a plazo largo y mediano, con la garantía del Tesoro de Francia. Al mismo tiempo, la cooperación técnica francesa se ha diversificado a la vez que la formación de cuadros continuaba ocupando un lugar preponderante, y el 30 por ciento de los ingenieros extranjeros que han seguido estudios en Francia procedían de países de América Latina. Francia ha acogido asimismo un número cada vez mayor de becarios; por otra parte, entre 1964 y 1966 se cuadruplicó el número de expertos franceses que trabajaban en América Latina, el 25 por ciento de los cuales están ocupados en proyectos de carácter regional, lo que indica la importancia que asigna el Gobierno francés al desarrollo regional.

/Francia ha

Francia ha prestado cooperación técnica a América Latina en las esferas de la administración pública y la planificación, del desarrollo agrícola, de la formación profesional y técnica y de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos y de los estudios espaciales.

El representante de Francia subraya la función que debe desempeñar la enseñanza en el desarrollo de América Latina, y dice que será en vano imponer reformas si éstas no van acompañadas por una obra de educación que permita a los pueblos obtener todas las ventajas de dichas reformas e integrarse en la economía moderna.

Las reuniones de la CEPAL permiten no sólo establecer un programa de trabajo y un orden de prioridades, sino constituyen además la oportunidad de confrontar ideas y concebir futuras soluciones que los pueblos de América Latina habrán de convertir en realidad.

El Sr. BRAITHWAITE (Trinidad y Tobago) expresa que su país comparte los problemas y aspiraciones de sus vecinos latinoamericanos, y la convicción de que sólo mediante una acción común pueden satisfacerse las justas demandas de los países de la región en materia de desarrollo y progreso social.

A esos problemas comunes su país agrega el de ser una nación pequeña con un mercado reducido, de modo que las posibilidades de industrializarlo en base a la sustitución de importaciones son menores que en países con un mercado interno más grande. Además, sus dos principales industrias, la del petróleo y la de la azúcar, experimentan serias dificultades y han tenido que reducir su personal para seguir siendo competitivas.

La inversión masiva en la industria y la seguridad de mercados que absorban una mayor producción son las únicas soluciones para una situación de esta índole. En este punto, como en los demás problemas de comercio mundial, su país apoya las aspiraciones de los países en desarrollo, que en este caso se traducen en el deseo de que la comunidad internacional actúe para asegurar que estos países obtengan una participación justa en el incremento del comercio mundial. Su país espera asimismo que la segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo logre avances en este sentido.

/El Gobierno

El Gobierno de Trinidad y Tobago desea llegar a una cooperación cada vez más estrecha con todos los países latinoamericanos; apoya la reciente Declaración de Punta del Este, en la creencia de que la cooperación económica y la integración por etapas redundarán en beneficio de todos. Muchos de los progresos realizados ya en la marcha hacia la cooperación económica regional y hacia la integración se deben a la CEPAL, y la creación de una oficina de la CEPAL en el Caribe ayudará a acelerar la cooperación económica en esa subregión.

Sir Keith UNWIN (Reino Unido) informa que desde que se creó el Ministerio de Desarrollo de Ultramar, las condiciones en que el Reino Unido presta ayuda de capital se han liberalizado, y se han tomado medidas para acrecentar la asistencia técnica, cuya importancia se ha venido a reconocer más plenamente. Las medidas adoptadas por el Reino Unido para robustecer su propia economía y mejorar la posición de su balance de pagos no ha afectado seriamente la ayuda ofrecida a los gobiernos de los países en desarrollo. Hay nuevos préstamos en consideración, que en su mayor parte consistirán en ayuda para programas generales más bien que en operaciones de refinanciamiento de la deuda.

En el contexto de la creciente cooperación entre América Latina y los Estados que no son miembros de la CEPAL en la zona del Caribe, resulta de interés la creación de una División de Desarrollo del Caribe, dependiente del Ministerio antes nombrado, que tendrá su sede en Barbados. Uno de los estudios tripartitos iniciados por los gobiernos del Canadá, los Estados Unidos y Reino Unido llevaron a otro estudio sobre la posibilidad de una institución regional de financiamiento para favorecer el desarrollo de los países del Caribe.

Su Gobierno también apoya plenamente a la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y, en vista de los efectos económicos y sociales potencialmente graves que tienen las altas tasas de crecimiento demográfico en América Latina, como en otras partes, ve con agrado la celebración de la Conferencia de la Federación Internacional de la Planificación de la Familia, que se celebró en Santiago en abril de 1967.

/Refiriéndose al

Refiriéndose al desalentador crecimiento económico de América Latina en 1966, aplaude la fijación de una fecha límite para establecer el mercado común latinoamericano, así como los demás esfuerzos que está desplegando la región para llenar el vacío entre planificación y ejecución.

El Reino Unido ha tenido considerable experiencia en materia de desarrollo agrícola, y siempre está dispuesto a darle alta prioridad en los programas de ayuda. La estabilización de los mercados de productos básicos es importante para los consumidores y para los productores, pero al concluirse convenios de productos básicos hay que tener presente que los precios deben ser equitativos y remunerativos además de estables, y al mismo tiempo hay que tratar de mantener el equilibrio entre la oferta y la demanda. Deben hacerse todos los esfuerzos posibles por reducir los costos, a fin de que los precios resulten más remunerativos. Los ingresos procedentes de la exportación dependen no sólo del precio sino del volumen, que también tiene que tenerse en cuenta en los convenios. El Reino Unido espera que las inevitables caídas en los precios puedan compensarse parcialmente a través de procedimientos de financiamiento suplementario que actualmente se están estudiando.

Es indispensable crear condiciones externas e internas favorables a la expansión de todo el comercio. El Reino Unido es un importante país importador, y por lo tanto necesita asegurar el mejor rendimiento económico posible de sus exportaciones. Como puede ofrecer gran parte del equipo que América Latina necesitará para su desarrollo económico, sobre todo si se logra la integración, la aceleración del proceso de desarrollo resulta evidentemente beneficiosa también para su propio país.

La reciente decisión de su Gobierno de solicitar el ingreso en el mercado común europeo ha dado origen a ciertas aprensiones en cuanto a las posibles repercusiones que la participación del Reino Unido en ese mercado pudiese tener en el comercio mundial. Debe sin embargo recordarse que la creación de un mercado unificado de 300 millones de consumidores y el rápido desarrollo de la industria que puede esperarse como resultado de la integración de la

/tecnología inevitablemente

tecnología inevitablemente conducirá a una demanda enormemente mayor de materias primas. Sin embargo, sólo cuando Europa esté unida podrá contar con la fuerza política necesaria para contribuir plenamente hacia la solución de los problemas del mundo en desarrollo.

Hay indicios de que los arreglos que su país apoyó en la Primera Conferencia de la UNCTAD en cuanto a la concesión de compensaciones temporales a los países que sufrirían por la pérdida de preferencias exclusivas podría resultar aceptable en forma general. En eso, como en otros asuntos, las perspectivas de lograr un rápido progreso práctico en la Segunda Conferencia dependerá de que se hagan preparativos adecuados. Su Gobierno espera que la próxima reunión de países en desarrollo que se celebrará en Argelia se dedicará a esa labor preparatoria, a fin de evitar el tipo de confrontación estéril que impide el acuerdo real.

El Sr. MAYOBRE (Venezuela) saluda la presencia en la CEPAL de Barbados y Guyana y expresa la satisfacción de su país por la designación del Sr. Quintana como Secretario Ejecutivo de la CEPAL, agradeciendo a la vez las palabras generosas que las delegaciones han dedicado a su persona.

La situación económica de América Latina presenta las mismas características de los últimos años, habiéndose producido bajas en algunos países y alzas en otros. Se observan progresos en la lucha contra la inflación, junto a un agudizamiento de desequilibrios en algunos países. Ha aumentado el valor de algunas exportaciones latinoamericanas, pero se ha debilitado el de otras, de modo que muy pocos países pueden mostrar una situación de mejoramiento persistente. Lo que se observa con más frecuencia son situaciones coyunturales de corta duración, derivadas del comportamiento de las exportaciones o de la presión inflacionaria.

En 1966, la tasa de crecimiento del producto bruto alcanzó sólo a 3 por ciento, cifra insatisfactoria que no implica mejoramiento alguno en el ingreso por habitante. Entre los factores que han impedido lograr tasas mayores se halla la posición de América Latina en el intercambio mundial. Sin embargo, existen también algunos elementos positivos que conviene destacar y que son el aumento del nivel de las exportaciones, el mejoramiento de la financiación externa y el aumento del comercio regional, aunque este último fue menor de lo que cabría esperar.

/Al ponerse

Al ponerse en marcha la Alianza para el Progreso, la tasa de crecimiento en el período 1955-61 había sido de 4.3 por ciento y el crecimiento demográfico había llegado a 2.9 por ciento. El deterioro de la relación del intercambio superaba el aumento del volumen de las exportaciones, de modo que el incremento de los ingresos en divisas era muy pequeño. Muchos de los países latinoamericanos habían visto empeorar su balance de pagos y sufrían los efectos de presiones inflacionarias.

Hoy el producto bruto de la región crece con una tasa media de 4.3 por ciento, es decir, de 1.3 por ciento por habitante. Las cifras son más halagadoras en lo que se refiere al crecimiento de la generación eléctrica, la industria - que ha tenido años difíciles -, la educación y los transportes. Sin embargo, estos avances aún son insuficientes, pues no ha habido cambios estructurales profundos.

El sector crítico es el del comercio exterior. El incremento del volumen de las exportaciones latinoamericanas sigue siendo notablemente inferior al incremento de las exportaciones mundiales y los precios de los productos latinoamericanos de exportación siguen siendo inferiores a los de los productos de países desarrollados, a lo que se agrega el debilitamiento de los mercados mundiales de productos latinoamericanos.

La Conferencia de Presidentes significó un gran avance hacia la integración, pero sus resultados fueron insatisfactorios en lo que toca al comercio. América Latina sigue sujeta a las fluctuaciones de los mercados internacionales de productos básicos, mientras sus fuentes de ingresos externos tienden a agotarse por el creciente endeudamiento de los países de la región. Cabe esperar soluciones concretas de la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, donde los países en desarrollo deberán mostrar una unidad de acción que será facilitada por los trabajos de la propuesta conferencia de la OECLA y la próxima reunión de los 77. Los países deberán complementar los avances que allí se logren con una planificación interna adecuada.

Refiriéndose a Venezuela, el Sr. Mayobre puso de relieve que en los últimos 25 años su país ha tenido un comercio exterior fuerte y estable gracias a sus exportaciones petroleras, de cuyo producto se han obtenido recursos para el desarrollo interno y para efectuar la sustitución de importaciones. En los

/últimos diez

últimos diez años se ha aplicado en Venezuela un sistema coherente de desarrollo y se ha planificado para corregir los desequilibrios de su economía dentro de un régimen de libertad y democracia en el cual el pueblo venezolano no está dispuesto a aceptar interferencia alguna.

Los resultados de esta planificación se han hecho sentir en un crecimiento medio del ingreso que entre 1960 y 1966 fue de 5 por ciento, el crecimiento de la industria (más de 8 por ciento) y del sector agrícola (6 por ciento), cuya estructura se modificó por medio de una reforma agraria efectiva. Asimismo, mejoró la sanidad y la educación, incluida la enseñanza técnica, y aumentó la construcción de viviendas rurales y urbanas y de obras viales, y la generación de energía eléctrica.

El desarrollo de Venezuela en los últimos años ha originado problemas vinculados a un crecimiento demográfico alto, a la dependencia de un sólo producto de exportación, al agotamiento de la sustitución de importaciones, a crecientes gastos sociales y a la necesidad de mantener el ritmo de crecimiento de la economía. Venezuela, por lo tanto, ve la integración como una necesidad ineludible y está conciente de la urgencia de mejorar las condiciones del comercio exterior, así como de la necesidad de atender a los problemas de los países de menor desarrollo relativo de la región, y de planificar y efectuar reformas estructurales que borren las rémoras del pasado.

La sesión se suspende a las 18.45 horas y se reanuda a las 17.00 horas.

El Sr. DIACONESCU (Rumania), luego de felicitar al presidente por su elección y agradecer al Gobierno de Venezuela su hospitalidad, destaca el creciente interés de los países latinoamericanos en los factores del desarrollo económico, como la industrialización, la planificación y el establecimiento de estructuras agrícolas. Su país conoce por experiencia propia la importancia de estos factores, y el progreso económico alcanzado por Rumania en los últimos veinte años se debe a que su Gobierno basó su construcción económica en la industrialización. La determinación con que se siguió ese camino — que permitió aumentar la producción industrial en 12 por ciento entre 1965 y 1966 — tuvo como resultado un rápido desarrollo de la economía en su totalidad, no obstante que todavía falta mucho por hacer.

/Tal progreso

Tal progreso económico llevó naturalmente a un aumento y diversificación del comercio exterior de Rumania, en el que participaron también los países latinoamericanos. Según las previsiones del plan quinquenal que se está desarrollando, el volumen del comercio exterior será en 1970 superior en 55 por ciento al nivel alcanzado en 1965. En esta expansión, Rumania ha asignado un papel importante a la expansión de las relaciones económicas con los países de América Latina.

El orador considera que se está abriendo una época en que la cooperación económica internacional tenderá a sostener cada vez más activamente los esfuerzos propios que realizan los países en pro del desarrollo material y la independencia política y económica. Los organismos de las Naciones Unidas desempeñarán en esa cooperación un papel importante, y en este contexto la CEPAL ocupa un lugar muy preciso y dispone de una rica experiencia, que se refleja en los resultados de su actividad. Por su parte, el Gobierno de Rumania procura contribuir al enriquecimiento de las modalidades de la cooperación internacional. Hace pocos días, a raíz de una iniciativa de la delegación rumana, la Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas aprobó una resolución tendiente a aumentar la cooperación económica en Europa.

Las reuniones internacionales celebradas en estos últimos años han servido para una verdadera confrontación de distintas experiencias, concepciones y métodos, lo que redundará en una efectiva aceleración del progreso económico y social. En todas estas reuniones ha habido una colaboración fructuosa entre la delegación rumana y las de los países latinoamericanos, y el orador se complace en comprobar, por los debates realizados, que el análisis de diferentes aspectos del crecimiento de las economías de la región y de la cooperación económica regional en el marco de la CEPAL se concibe dentro del horizonte más amplio de medidas económicas cuyo alcance trasciende el ámbito regional.

El Sr. NIJS (Comunidad Económica Europea) señala que la CEPAL ha dado origen al movimiento hacia la integración económica que se esboza en América Latina; la CEE, que acaba de celebrar el décimo aniversario del Tratado de Roma, se complace por la reciente declaración de Punta del Este y se felicita de que América Latina se oriente decididamente hacia los grandes conjuntos económicos.

/La Comunidad

La Comunidad Económica Europea ha hecho una importante contribución al desarrollo de los países del Tercer Mundo en general, y de América Latina en particular, al aumentar considerablemente sus importaciones de dichos países sin elevar en forma paralela sus exportaciones a los mismos. El déficit del balance comercial del CEE con los países en vías de desarrollo - 3 357 millones de dólares en 1966 - ha permitido así que estos países acrecentaran sus importaciones de otros países desarrollados.

Por lo que se refiere a los países de América Latina, sus exportaciones a la CEE aumentaron entre 1958 y 1966 en un 66 por ciento, mientras sus importaciones de la Comunidad sólo señalaron un incremento del 19 por ciento. Además, mientras la parte de las exportaciones latinoamericanas a los países desarrollados disminuyó entre 1960 y 1966, la de la CEE ascendió del 18.3 por ciento en 1960 al 19.8 por ciento en el primer semestre de 1966. Esta tendencia se ha manifestado en la mayor parte de sus productos.

Pese a esta evolución favorable de su comercio con la CEE, los países de América Latina siguen preocupados por las repercusiones de la política agrícola de la CEE y de su asociación con los Estados africanos y con Madagascar. Ahora bien, a pesar de esta asociación, las exportaciones de estos países a la Comunidad han disminuido entre 1960 y 1966. El Sr. Nijs opina que este hecho indica la necesidad de tener en cuenta las diferencias del nivel de desarrollo en toda política de ayuda al crecimiento económico. La CEE trata de responder en la medida de sus posibilidades a las preocupaciones de los países en desarrollo, disminuyendo por ejemplo los derechos de su tarifa aduanera común para algunos de sus productos: lo ha hecho así en la oportunidad de la convención de Yaoundé respecto de una serie de productos tropicales que interesan en particular a los países latinoamericanos y a otros países no asociados. Actualmente está adoptando medidas análogas respecto de los productos agrícolas tropicales y manufacturados, dentro del marco de las negociaciones Kennedy, en el que ha presentado propuestas nuevas en materia agrícola que tienen en cuenta entre otras cosas a las organizaciones de mercado en escala mundial. Una vez que estas negociaciones hayan dado fruto, la CEE está dispuesta a reanudar el debate de los problemas que no hayan tenido solución; en la actualidad está estudiando las posibles modalidades de un sistema de preferencias en favor del cual se ha manifestado en principio desde 1963.

/La Comunidad

La Comunidad Económica Europea tiene plena conciencia de las preocupaciones latinoamericanas, que se hubiesen podido expresar en el grupo de enlace entre la Comisión de la CEE y las misiones de los países de América Latina acreditadas ante la CEE. La Comunidad considera favorablemente el movimiento de integración latinoamericana, comprende las dificultades del mismo, comparte las esperanzas de América Latina y cooperará para que se hagan realidad.

Se levanta la sesión a las 20.05 horas.